

MEDICINA.—*Ideas Terapéuticas sobre la máquina Electro-Magnética, por DON JUAN MIQUEL.*

Son tan extraordinarios i ventajosos para las ciencias, las artes i la humanidad los resultados últimamente obtenidos por medio de la expresada máquina, que miro como de urgente necesidad dar una lijera idea teórico-práctica sobre su aplicacion médica, a fin que pueda servir de guia a los enfermos, i a los profesores que no hayan conocido este nuevo aparato terapéutico.

El principio i uso de la mencionada máquina, es la aplicacion del fluido Electro-Magnético, que se extrae de la bateria i barras magnéticas por medio de la frotacion: dicho fluido puesto en contacto con las distintas partes de nuestro cuerpo produce variadas sensaciones, i es modificado de distintas maneras segun la indicacion del médico, el que al efecto se sirve de las variadas piezas i armaduras, por medio de las cuales puede a su antojo dirigir, atenuar, modificar o acrecer las impresiones que se experimentan.

Difícil i aun inútil a mi intento seria querer dar una explicacion científica, segura i positiva del modo como se operan en nuestro cuerpo los diversos cambios que este fluido ejecuta; pero habiendo dicho agente curado ciertas parálisis, remediado las debildades de movimiento, hecho desaparecer la insensibilidad, disipado ciertos infartos crónicos, facilitado las secreciones, i las funciones sometidas a los movimientos; i notándose por otra parte que los choques i conmociones hacen sentir dolor, verificándose a la vez contracciones involuntarias, es claro i bien probado que dicho agente influye en los nervios del movimiento i de la sensibilidad, siendo los precitados fenómenos, a mi ver, la explicacion mas concluyente que puede darse por un médico.— Por otra parte, cuando vemos convulsiones i dolores nerviosos muy intensos curados por medio de los choques de la máquina, no podemos mirar en este agente fisico un simple irritante mecánico, es preciso i necesario admitir una acción modificadora, o si se quiere perturbadora, que obrando poderosamente sobre los cordones nerviosos, exige para su buen éxito solo ser bien dirigida i aplicada. A mi modo de ver las curaciones que se obtienen se apoyan en el siguiente principio: de que todo órgano tiene sus funciones i su destino especial en nuestra economía, de los que no pue-

de separarse sino por medio de un desorden; pero cuando se consigue que sean destruidas las causas que han promovido el indicado trastorno, todo vuelve a seguir la marcha primitiva exigida para llenar su destino. Bajo estos antecedentes es en mi concepto que deben en primer lugar ser tratadas por la máquina Electro-Magnética las enfermedades que emanan de la separacion del estado natural por falta de fuerzas.

I entre estas en primera línea se puede colocar la parálisis i las debilidades de movimiento; como tambien el embotamiento de la sensibilidad: voi a contraerme lijeramente a ellas, para pasar en seguida a tratar de los casos de aberracion de la sensibilidad sin exaltacion i con exaltacion.

Las parálisis, como es bien sabido, se dividen en las de movimiento, i en las de sensibilidad: las del movimiento presentan diferencias i anomalías muy numerosas: v. g. cuando la lesion no afecta mas que a filamentos o cordones nerviosos, la accion no está abolida sino en la parte del cuerpo correspondiente a la distribucion de dichos ramos; por lo que uno o muchos dedos, una mano, o un pie o todo un miembro pueden perder el movimiento por la lesion local de los miembros: así que, bien seguro de la clase a que corresponde la parálisis que se intenta curar, se necesita dirigir esclusivamente las conmociones o choques sobre las porciones de los nervios dañados: por manera que en la parálisis de una pierna, se meterá el pie dentro de una gamela con agua tibia i sal comun, un conductor de alambre dentro del agua comunicará con 1^a máquina, mientras que una plancha del mismo metal aplicada sobre el hueso de la cadera, i puesta en relacion con la dicha máquina por medio de otro conductor, establecerá así las corrientes Electro-Magnéticas. Si la parálisis fuese de todo un lado, puesta siempre la pierna en el agua el otro conductor lo tomará el enfermo con la mano del mismo lado para establecer el círculo: entónces el profesor debe cuidar de producir excitaciones a lo largo de toda la columna vertebral i sobre las partes paralizadas, valiéndose del excitador.

Como hai ciertos casos de parálisis en que existen pérdidas de fuerzas musculares, i otros en que solo hai pérdida de voluntad para verificar los movimientos, es preciso tenerlo presente pues en dichos casos la lesion probablemente ocupa la medula espinal, i el cerebro está intacto: pero cuando no hai voluntad ni posibilidad en ninguna situacion, i el miembro está como una masa inerte, no queda duda que el daño o lesion existe en ámbas partes al mismo tiempo, cuya circunstancia es de muy mal agüero, pues nada podrá sobre ella la accion de la máquina.

No así en las debilidades musculares, ya parciales o extensas, las que si no están unidas a una inflamacion visceral, recibirán un pronto alivio, i por la continuacion en el uso de la máquina se verán restablecidos los enfermos, como tambien los de aquellas afecciones tan comunes entre nosotros causadas por la pérdida de accion de los diversos esfínteres, en especial el de la vejiga, cuello del utero, recto etc. dirijiendo choques sobre toda la rejion dorsal i sacrolumbar.

Tampoco será extraño ver mejorados por el uso de la indicada máquina los enfermos de las lesiones musculares gastro-intestinales, como se comprueba por la curacion que han obtenido muchos de diarreas i disenterias crónicas.

Es innegable que los planos musculares del corazon están absolutamente fuera del dominio de la accion de los agentes físicos, pero los tejidos glandulares pueden hasta cierto punto ser modificados por ellos. Por esta razon el aparato ganglionario no lo está en sus expansiones intra-glandulares i secretorias, pudiéndose por tanto curar perfectamente por medio de la máquina los infartos de casi todas las glándulas, ya sean escrofulosos, biliosos o de otra clase: por consiguiente lo serán tambien ciertas afecciones del ovario, i de la prostata, de las glándulas mesentéricas, ciertas afecciones del higado i muchos otros.

Diremos dos palabras relativamente a las lesiones de las expansiones nerviosas i de

los nervios viscerales. Es sabido que los pares neuro-gástricos dan la sensibilidad i el movimiento a los órganos digestivos i pulmonales; así es que si se quieren obtener resultados satisfactorios, es preciso establecer las corrientes del fluido electro—magnético del tronco de los dichos nervios, a sus expansiones, prevención que debe tenerse muy presente en los casos de anjina de pecho, asma, mudéz nerviosa, gas, tralijas, disneas, inapetencia, bulimia i todas las demas variedades de las aberraciones gastro-pulmonares.

Los sentidos i sus diferentes funciones i aparatos son tambien del resorte de nuestras observaciones. Diversas sorderas, varias modificaciones del gusto i del olfato, i muchas de las enfermedades de la vista i del tacto, se curan por la aplicacion sostenida i dirigida con conocimiento, hácia los nervios que dan vida a las mencionadas partes.

Las neuraljias o dolores nerviosos en jeneral, los reumatismos crónicos, las jaquecas, ciertos histéricos, en el baile de San Victor i en ciertos casos de epilepsia, se puede ensayar el uso de la precitada máquina, seguros de su buen éxito si se tiene precaucion de modificar su aplicacion respecto a cada enfermedad, i a el temperamento del sujeto.

El Dr. Lerroy de Etioles propuso el empleo del galbanismo en las muertes aparentes: a el efecto dirijia por medio de agujas implantadas cerca del diafragma, corrientes del indicado fluido, obteniendo contracciones i dilataciones del mencionado músculo, restableciendo así la respiracion: otros han practicado invajinaciones artificiales sobre animales vivos, notándose que las contracciones peristálticas de los intestinos sobreexcitados por la máquina, bastaban a desprender las porciones del intestino sobre las que se habian hecho las ligaduras: así es que podremos contar con la máquina electro-magnética para la reduccion de ciertas hernias, i muy especialmente para la curacion de algunos cólicos en donde se sospeche torcedura o invajinacion: al efecto bastará solo poner uno de los conductores en la boca, i otro en el ano, para obtener sobre los intestinos las contracciones i movimientos que se deseen.

Hai una circunstancia en que la espresada máquina puede dar resultados inapreciables: tal es la de indicar de un modo positivo si está viva o muerta la criatura que lleva en su seno la madre. Para verificarlo, no se necesita de otra cosa sino dirijir una corriente electro-magnética hácia el feto al través del útero, o bien por el orificio de la matriz: si aquel conserva una chispa de vida, luego se moverá i reanimará con mas o ménos enerjia; si por el contrario estuviese muerto, nada se obtendrá, i se procederá con la certeza de que se vá a operar sobre un cuerpo privado de vida.

Finalmente haciendo pasar corrientes electro-magnéticas por los sacos aneurismáticos, se consigue con certeza coagular toda la materia albuminosa, reforzando i dando así consistencia a los precitados sacos, obteniéndose por este modo prolongar la vida por mucho mas tiempo, o las necesidades de una operacion riesgosa e incierta. Por último;

Debe tenerse muy presente que para que la máquina electro-magnética llene cumplidamente los objetos que el médico se propone, son indispensables dos condiciones. 1.ª que se establezca con tino la corriente que debe circular sobre la parte o puntos enfermos: 2.ª que los sudores que de ordinario se promueven por su aplicacion, sean sostenidos i apreciados científicamente.
